



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 12218

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 pías.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—Los suscr. piden se confía desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

LUNES 1.º DE AGOSTO DE 1904

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París A. Lorette, rue Caumartin 16; y J. Jones, Fauburg-Montmartre, 31.

Reparto de juguetes

Buena despedida la que ha tenido el mes de Julio con los niños pobres. A cada uno le dio su juguete...

A todos no muchos de ellos vieron el reparto, mas no llegaron a verse poseedores del sable, la muñeca ó el tambor; no tenían papeleta para cangearla y en eso estuvo su desdicha.

No hay obra humana que no tenga pero y esa del reparto de juguetes tiene varios; mas como no es posible limpiarla de defectos, hay que tomarla con los defectos, máxime cuando se ha procurado que tenga el menor número.

Mucho antes de la hora de la cita ya estaba lleno el Teatro Circo. Desde la calle oíase en el interior zumbido de colmena y al penetrar en el local abarcaba la vistosa armoniosa cuadro de vida y de color.

Con las inquietudes que delatan las grandes impacencias, hormigueaban los niños esperando el momento feliz de la distribución; y en sus conversaciones infantiles no había más que un tema,—los juguetes,—y una esperanza sola—que les dijeran, los que eran de su gusto.

Peros tiene la fiesta, mas es muy hermosa; repátese en ella la felicidad a raudales y si proporcionala algún disgusto a los que la organizan o se observa en el reparto algún abuso, no es eso suficiente para neutralizar el bien que hace.

Sin ese sugestivo festejo que melló ayer oleadas de alegría en muchísimos hogares, la feria sería un martirio para los niños pobres; pero lo sería mayor para sus padres. Carácter de juguetes que son la felicidad para los niños; ver los agenos contentos y dichosos con la posesión del automóvil de re-

...última palabra de la industria juguetera, y no tener siquiera real y medio para comprar una muñeca ó un caballo a la hija ó al hijo que pide que lo fieren sin pensar en la infantil ignorancia que la feria no es para los pobres, es un tormento que hay que presenciario para darse cuenta de su magnitud.

A cuantos de esos tormentos del espíritu puso fin el domingo por la tarde la comisión de ferias. Cada juguete repartido fué para ella una satisfacción; y si el reparto la sometio al tormento de arrojarse durante algunas horas un calor horroroso, cual el que se disfrutaba ayer en el teatro, al concluir y retirarse a sus hogares los vocales de la comisión, pudieron exclamar en presencia de sus hijos dichosos por que tienen padres que les compran juguetes.

—Rudo ha sido el trabajo; tan rudo como grande es la satisfacción de haber llevado a los hogares de los niños pobres, algo de la alegría que se siente aquí.

LA PERLA DE MÁLAGA

Hay que verla. Y para verla es preciso entrar. Y una vez dentro es necesario echar a un lado toda prisa, porque la exposición de que nos ocupamos no es cosa que se ve de una ojeada.

Otra cosa es preciso: llevar el bolsillo repleto, porque quien entre en «La Perla de Málaga» y no lleve en condiciones airoosas el bolsillo, se expone a que lo maten los deseos.

¡Vaya una colección de joyas ricas! ¡Qué brillantes! ¡Qué perlas! ¡Cuántas piedras preciosas! Juro a ustedes que aguantaba a pié firme una piedra si me apedrearan con la pedrería de «La Perla de Málaga». Y juro también que la sobrelevaría con paciencia, sin darme tanto así por ofendido.

¿Quién quiere hacer la prueba? Con lo que valen los ricos y elegantes aderezos que lloran las vitrinas cualquiera aderezaría su fortuna.

Y con las sortijas. Me río yo de los peces de colores cuando pienso en los disgustos domésticos que habrán producido en Málaga y aquí las joyas preciosadas, de las cuales hay exposición para pasar un par de horas.

Hay que ver aquello. Desde qué hora que se dirige la mirada descubre una preciosidad. Allí hay brillantes gordos, rubios de primera, esmeraldas limpiísimas, engarzado todo en sortijas, pulseras, anillos, pendientes...

Lo dicho: Si me apedrean con la pedrería de «La Perla de Málaga» la aguantaré con gran resignación.

¿Que dónde cae esa joyería? En la calle de Osuna.

Hay que verla, señores, hay que verla. RAUL.

MALESTAR INCURABLE

Podrá ser muy próspera la situación del Tesoro, que le permite situar en el Banco los sobrantes de las liquidaciones, pero lo cierto es que la miseria cunde y se propaga con extraordinaria celeridad por las ciudades y por los campos.

Aumenta el malestar de modo alarmante y el Gobierno, haciéndose el sordo a los clamores de la producción y de la industria, que inchan en los últimos paroxismos de la asfixia, aprieta, las clavijas, como se suele decir, a los contribuyentes matando todo estúpido productor.

Aun así considerar el número de líneas rústicas y urbanas embargadas por el fisco por descubierto en el pago de contribución; líneas que abandonadas por la administración pierden de su valor y son después enajenadas a tipos inverosímiles.

La situación económica del país va de mal en peor.

Cada vez son más difíciles las transacciones comerciales, la oferta excede a la demanda, los tributos y gabelas que pesan sobre la producción nacional impiden establecer una competencia con la importación extranjera y las clases mercantiles vuelven a ser un porvenir muy obscuro.

La moneda nacional disminuye de valor cada vez más.

En todos los países bien administrados se ha adoptado ya el patrón oro; aquí no, ni se piensa en semejante cosa, y la depreciación monetaria se refleja en todos los aspectos de la vida nacional.

Años y años se viene hablando de la modificación del odioso impuesto de consumos como primer paso para llegar a su supresión definitiva; se ha hecho hasta principio político la formación del catastro, pero nunca se realizan esas reformas.

El actual Gobierno si siquiera se ocupa de ellas para aceptarlas ó rechazarlas; profesa principios económicos muy singulares; pero un poco más, con este desdén hacia las cuestiones de interés económico y el país quedará amenazado de llegar a la bancarrota.

El proletariado vive en constante martirio; la crisis obrera, precursora de la social, es como unta aguda; y en cuanto llegue el invierno se presentará en toda su horrible dimensión el temeroso problema de las subsistencias.

Nunca se ha sentido de manera tan profunda el malestar social, y distase que se está en un equilibrio inestable precursor de catástrofes aún más tremendas que las que han ido privando a la nación española de sus glorias coloniales.

España se disuelve, el país se deshace, la independencia se huye.

Hacia falta un esfuerzo vigoroso para que el país, sacando fuerza de sus propias hazañas, iniciase por sí mismo, sin ayuda de los Estados Unidos, el camino que le empujan al abismo, una etapa de vigorosa regeneración, pero... si esa esperanza queda ante la suicida indiferencia y marasmo de un pueblo que agoniza sin ilusiones, sin esperanzas y sin probabilidades de redención.

MES DE AGOSTO

Agricultura.—Dad la tercera labor a los barbechos y en crecimiento de luna estercolad los campos, arrancad el cáñamo y las cebollas que han de guardarse.

Recoged las semillas de las lechugas, rábanos y cebolla; plantad coles, espinacas y lechugas de invierno, rábanos para el otoño y coles tardías.

Jardines.—Al principio del mes se largan los naranjos, y se mugronan los cítricos.

Se siembran en los sembreros: Col repollo papalina de Paena.—Id. borraheña común de id.—Cebolla blanca de comer tierna.—Id. colorada Campéy para idem.—Escarola rizada doble de invierno.—Id. id. estrecha de enterrar.—Id. id. caballo de Ángel.—Acelforia grande de Vich.—Id. id. ajovete mejorada.

Con repollo grande (capdell de soldat).—Id. borraheña grande muy tierna.—Idem verde recortada para brotes.—Brocoli romano de San Isidro.—Id. del Ampurdan muy blanco.—Colliflor muy tardía de abril, pueros, grandes portos, abelgas (bledas), blancas y moradas, cardós (es preferible no transplantarlos).

TIROSCOPIO

El varón que nazca dentro de la primera cuadratura del mes de Agosto será forzado y de musculatura desarrollada.

En carácter será poco escrupuloso y mal guardador de honras así propias como ajenas.

La mujer que nazca en cualquiera de los tiempos del novilunio será muy aficionada a la música. Nacida en cualquiera otra fase será caprichosa y envidiosa; no muy parecida.

Monstruosidad.—Lluvias.—Continúa el temporal cálido y tempestuoso; manchan las montañas y valles; los ríos crecen, en que se precipita el agua con el granizo. Los días tranquilos serán logosos y refrescantes de vientos variables y húmedos, y cielo turbio ó encapotado.

Nueva.—Luz.—Algunos días de buen tiempo, nuboso y de vientos variables, con indicio de tempestad que desahore el viento fuerte que del N. y el E. soplará a rachas.

Creciente.—Eclipse.—Tempestuoso, relámpagos y truenos frecuentes y escasos chubascos; después se despejará el cielo y volverán a reinar fuertes calores, más accesibles por la escasa violencia de los vientos, que ocasionarán frecuentes tempestades bien determinadas.

Plueta.—Tal vez se prolongarán los calores excesivos a los primeros días de esta fase, hasta que se tienda al período tempestuoso con vientos del S. y E., durante el cual descargarán fuertes tormentas y aguaceros copiosos, tiempo revuelto nublado.

CURIOSIDADES

Navegación automévil

«La Reune Technique» consagra un notable artículo a la navegación automévil, describiendo especialmente la canoa modelo del Yacht-Club, presentada en la Exposición de Automóviles celebrada en París. Un motor de petróleo, Dion, comunica a la canoa el impulso y a su ambiguo cambio

—Hé aquí lo mejor de nuestra riqueza, dijo Blanca a su esposo, porque podríamos muy bien ser pobres sin dejar de ser felices si estuviésemos solos.
—Llevamos nuestra felicidad en nosotros mismos Blanca mía, pero la fortuna nos permite hacer partícipes de ella a los demás.
—Es tan placentero hacer bien, que creo debía hacerlo todos hasta por egoísmo.
—Es tan cierto, amigo mío, que de los gozos que proporciona la riqueza no hay ninguno mas placentero, mas dulce y puro.
—Iremos todos juntos a hacer una visita a Eugenia, cuya solicitud se debilitaba cada día.
Manifestó a Jorge el mas desinteresado cariño; se orela siempre la hija de Juan Castelnau y de su digna esposa; se mostró con la más esquisita amabilidad y finura con la condesa y Dietrich; más guardó todas sus seducciones y encantos para Blanca, a quien encontró medio para pedir la una visita para la semana siguiente.
—Sin Jorge, hermana mía, le preguntó la joven.
—Sobre todo, sin Jorge! respondió Eugenia. Solo que deseo hablar delante de vos al doctor Fritz.
—No faltará.
—Gracias. Sois buena y digna de Jorge.
Blanca volvía al convento en compañía del doctor.

—Señor doctor, el coronel Jorge Castelnau me ha dicho que puede contar con vos. ¿Queréis hacerme un favor?
—En cuanto de mi dependa, mandad, señora.
—Decidme, pues.
—¿Que tiempo me queda de vida?
El doctor titubeó.
—Si mi pregunta no fuera muy formal, no os la haría. No temais.
Os repito que es un gran favor el que podéis hacerme.
Después de varias preguntas y respuestas, Fritz dijo bruscamente a la religiosa:
—Podéis morir mañana; pero con cuidados convenientes tenéis aun probabilidades para doce ó quince meses.
—¿Queréis encargarme de mi asistencia?
—Si, señora, con el mayor placer. ¿Pero cómo salvar estas rejas?
—Obtendré el permiso de la señora superiora. Os doy las gracias, señor; hasta dentro de un instante.
Las dos nuevas amigas estuvieron en conferencia más de media hora, pasada la cual, Blanca se despidió de Eugenia pensativa y conmovida. Nadie supo el

entre los sacudimientos y conmociones que habían agitado a la sociedad francesa, y solo se ocupaba de resucitar los abusos y sandeces del antiguo régimen.
Sus favoritos exageraban aun esta fatal tendencia del monarca, y de la indiferencia con que la nación había acogido al poder impuesto por las bayonetas extranjeras y los reyes coaligados, se pasó al desprecio.
Nada hay tan funesto en Francia para el poder como el desprecio; debería preferir el odio.
El francés, sobre cuya ligereza hay tanto que decir tratándose de cosas pequeñas y de las circunstancias ordinarias de la vida, y aun de ciertas fases de la vida política, tiene en mucho el sentimiento de la dignidad nacional.
Prefirió siempre la autoabración fuerte y poderosa, que sepa hacer respetar la autoridad y el honor y al nombre de la Francia al exterior a todas las combinaciones que pueda desaprobar o maliciar.
Esta es su índole que jamás se rinde a los gobiernos posibles; es el ateniense de los tiempos modernos, y ve en toda autoridad un rival digno de su febril afectiva e inextinguible.

Este es el carácter nacional.

